

## ZONA DE DEBATE PLANTEAMIENTOS CON RESPUESTA

# Chile ha sido ingenuo en materia energética

**LIBERTAD  
DESARROLLO**

MARÍA DE LA LUZ DOMPER  
Investigadora Libertad y Desarrollo

■ No que fue una mala decisión haber optado por el gas natural argentino como insumo. Nuestro país ahorró al menos US\$ 350 millones anuales gracias a ello. El problema con Argentina se basa en una mala política de precios

Hemos pecado de excesiva confianza en la palabra de las autoridades argentinas al pensar que se continuaría enviando el gas natural necesario para abastecer a los clientes residenciales y comerciales. Se trata de 1,7 Mm3/día, menos de un 1% de la demanda de gas natural argentino. En dos oportunidades dicho compromiso no se ha respetado.

Lamentablemente continuaremos viviendo esta situación de incertidumbre todo este invierno, porque Chile es la válvula de ajuste para la estrechez energética que vive Argentina.

Tampoco podemos señalar que

fue una mala decisión el haber optado por el gas natural argentino como insumo. Nuestro país ahorró al menos US\$ 350 millones anuales (Galletovic, Inostroza y Moñoz (2004)) gracias al uso de este insumo.

El problema con Argentina tiene su raíz en una mala política de precios. Producto de la crisis económica interna que vivía ese país, decidieron congelar los precios del gas natural. Por su bajo precio, se utilizó masivamente este combustible y hoy existe exceso de demanda. Los productores dejaron de invertir en explorar y explotar nuevos yacimientos. Sus reservas de gas natural han caído 40% en 5 años a raíz de la errada política de congelar su precio.

Chile reaccionó frente a esta situación dando las señales correctas para incentivar la inversión en generación eléctrica: la ley corta II permitió liberar el precio de nudo con lo cual se reactivó dicha inversión. En la actualidad hay 1.130 MW en construcción, con una inversión de 1.300 MMUS\$. Además en el SIC hay 11.500 MW asociados a proyectos en diferentes estados de avance, más del 50% son hidroeléctricos, y en el SING son 1.500 MW asociados a nuevos proyectos de generación.

Sólo falta avanzar en destrabar y agilizar los permisos para que estos proyectos se desarrollen en el plazo



Debemos avanzar en destrabar las inversiones que están en carpeta. Sólo así lograremos hacer realidad la diversificación de nuestra matriz energética y tendremos poder de negociación en términos energéticos frente a Argentina

previsto. El plazo promedio de aprobación de los estudios de impacto ambiental es cercano a los 6 meses, pero hay proyectos que han demorado más de 2 años y otros sólo 30 días. Cada vez son más los requisitos y estudios exigidos y nuestro principal problema a futuro se centrará en ello. Este puede ser el cuello de botella para que se desarrollen plantas a carbón, plantas de respaldo de gas y las centrales hidroeléctricas de Aysén.

En el corto plazo, el problema

es calzar la demanda con la oferta. No debemos creer que Argentina cumple con su compromiso al enviar lo necesario para el consumo residencial-comercial (1,7 Mm3/día). Su compromiso con Chile es de 22 Mm3/día.

Tampoco podemos pensar que el sector industrial y el sector energético no tienen problema, por el sólo hecho de poder operar con diesel en vez de gas natural argentino. El mayor efecto en la zona norte y centro-sur del país

es el alza en los costos que significa operar con diesel versus otros insumos como carbón o gas natural licuado, por ejemplo. Los precios de nudo han aumentado más de 50% y las tarifas a los clientes regulados también han subido. No obstante, esto no ha sido suficiente para reflejar la situación actual: los costos marginales de la energía que está pagando el sector industrial son de alrededor de US\$ 250 Mw/hora., mientras que el precio de nudo es de US\$ 58 Mw/hora. Adicionalmente, operar con diesel tiene problemas logísticos: cómo se transporta, dónde se almacena, etc. Estas son las materias con las cuales las empresas y la autoridad han tenido que lidiar y resolver en las últimas semanas.

En general, el sistema va estar ajustado recién en 2010 cuando entren en operación las plantas a carbón, a gas natural licuado e hidroeléctricas que se encuentran en carpeta.

Por eso es tan importante que las autoridades correspondientes no se amparen en caros e injustificados trámites, permisos y estudios para retrasar el desarrollo de estos proyectos. Debemos avanzar en destrabar las inversiones que están en carpeta. Sólo así lograremos hacer realidad la diversificación de nuestra matriz energética y tendremos poder de negociación en términos energéticos frente a Argentina.

## analizan y responden...

### Los desafíos energéticos: ¿es suficiente más de lo mismo?

■ Los consumidores chilenos que hace años cambiaron sus instalaciones de gas confiaron en nuestro Estado, que pecó de ingenuidad en ámbitos cruciales, al considerar que Argentina disponía de reservas de gas que le habilitaban a exportar, y que se realizarían las inversiones concomitantes para honrar los compromisos y el crecimiento de la demanda.

Debe enfatizarse que las causas de la crisis energética de ambos países son distintas. En Argentina la política pendular ha ido desde la fijación de precios altos y generosos para las empresas, hasta su congelamiento que reduce y hasta elimina los incentivos para invertir. La política energética chilena ha sido reactiva. Frente a la crisis del gas se reaccionó estableciendo señales de precio mediante cambios introducidos por la llamada Ley corta II, que permitirían que en 2010 se cuente con un sistema ajustado. Se perdieron así oportunidades, y hasta entonces se encararán vulnerabilidades, en condiciones climáticas adversas.

Aunque el desarrollo del sector energético en Chile ha sido bueno, se requieren modificacio-



EUGENIO RIVERA  
Taller de Regulación  
Chile 21

nes de política que algunos desestiman, enfatizando que es suficiente legislar para mejorar el manejo de la demanda ante situaciones críticas y que se agilice la entrega de los permisos, especialmente los ambientales. Conservadoramente sostienen que con destrabar los permisos, las inversiones previstas resolverán los problemas. Pero, ¿quién garantiza que las decisiones

que tomen las empresas basadas en las señales de precio actuales no nos conduzcan, otra vez, a más vulnerabilidad y encarecimiento de los precios? Es indispensable un sistema de precios que

**Es indispensable un sistema de precios que se perfecciona oportunamente, pero no es suficiente.**

se perfecciona oportunamente, pero no es suficiente. El Estado debe identificar escenarios que permitan acotar los riesgos, informar las decisiones del país y de las empresas y reconocer los debates pendientes. Las empresas pueden opinar sobre la matriz energética de largo plazo, pero no pueden ser los únicos o primordiales agentes que tomen decisiones. Es el país quien debe debatir sobre las opciones de la combinación energética, para asegurar un suministro estable y económico y atender los urgentes problemas ambientales.

### “Ha habido una falta profunda de capacidad de análisis político”

■ El diagnóstico de Libertad y Desarrollo es en general compartido por gran parte de los analistas; podrían discutirse algunas cifras sobre los proyectos potenciales a futuro y su estado de desarrollo, pero hay dos aspectos que resultan más interesantes de comentar.

Primero, creo que en lugar de ingenuidad lo que ha habido es una falta profunda de capacidad de análisis político sobre las variables que se han movido en Argentina desde la crisis en 2001, lo que ha determinado nuestra situación de suministro de gas. Las naciones no pueden permitirse ingenuidades; ésta no es más que la falta de información inteligentemente procesada y la carencia de capacidad de preparación de estrategias en un mundo crecientemente cambiante e incierto.

Es inútil buscar responsables, pero si hay alguno es la cultura generalizada y compartida por todos los actores del sector, públicos y privados, sobre lo innecesario de contar con una institucionalidad capaz de análisis y planificación estratégica, lo que no significa necesariamente crear estructuras ministeriales, que difícilmente



VIVIANNE BLANLOT  
Miembro del Consejo  
Ampliado de Expansiva

podrían efectuar un trabajo de esta naturaleza, sino fomentar, potenciar y estimular la coordinación de la capacidad prospectiva que hoy se encuentra dispersa en el sector público, académico y privado.

El segundo aspecto relevante es el llamado a agilizar los permisos de los proyectos que están en proceso. Nadie discutiría la necesidad de que el sector público trabaje con la

máxima eficiencia, para evitar dilaciones innecesarias. Sin embargo, es importante subrayar que esa mayor eficiencia no puede implicar la relajación sin fundamento de las exigencias ambientales y sociales que debe cumplir nuestro proceso de desarrollo. La mayor agilidad debe basarse en un análisis en profundidad de las

**El diagnóstico que hace Libertad y Desarrollo es en general compartido por gran parte de los analistas.**

prácticas y cuellos de botella en los procesos de aprobación de permisos; muchos de los cuales se derivan de la escasez de recursos humanos capacitados y experimentados. La agilidad debe lograrse gracias a procesos más eficientes y no menos rigurosos en sus exigencias; nuestro país acumula un pasivo ambiental y social que no debe aumentar, en el nombre de la urgencia por resolver la situación energética.